

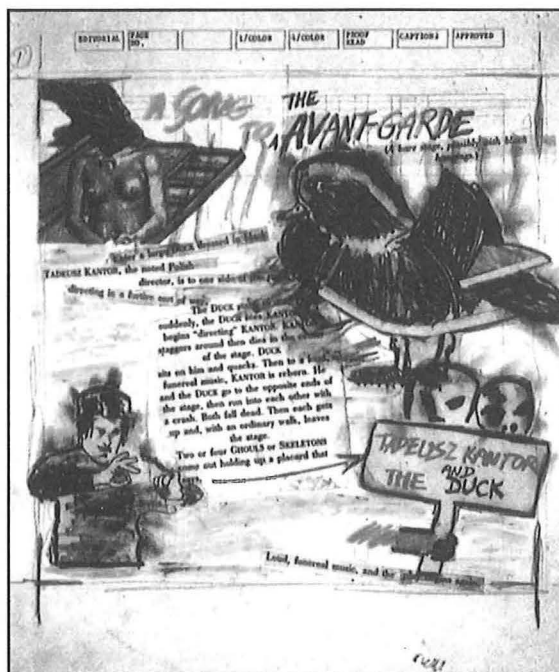
en la fron te ra

Luis Lles

Desde que en 1987 Michael Dorf inaugurara la Knitting Factory, el pequeño y destartado local de la calle Houston (en el bullicioso Bowery neoyorquino) ha servido de lugar de encuentro para la hiperactiva vanguardia de la ciudad, siendo de hecho su punto neurálgico. Y de todos es conocida la falta de prejuicios de dicha escena. La tradicional clasificación entre jazz, *world music*, funk, rock, o música experimental pierde todo su sentido entre las paredes de la Knitting Factory, que exhibe, orgullosa, su voluntad de mestizaje y su vocación fronteriza. No en vano, Michael Dorf procede de la escena pop-rock y entre sus favoritos siempre han estado artistas como XTC, Elvis Costello o sus paisanos (de Milwaukee) Violent Femmes. Así que la Knitting Factory ha dejado siempre sus puertas abiertas a otras músicas no estrictamente jazzísticas.

Knitting Factory Works, su sello discográfico, ha publicado discos de grupos que, como Fertile Crescent, Chunk (de Samm Bennett) o No Safety, practican una especie de *new wave* progresiva, en la que se mezclan las referencias del pop más *arty* (Talking Heads, Joe Jackson, XTC) con las estructuras complejas del rock experimental a lo King Crimson o Captain Beefheart. También han grabado para el sello los Defunkt de Joe Bowie, abandonados del *avant-funk* (una mezcla explosiva de rock negro, funk correoso y free music), con un disco en directo que incluye versiones incendiarias de *Come Together* de los Beatles y *Manic Depression* de Jimi Hendrix. Y también en el campo de la *world music*, Knitting Factory descubrió el enorme talento del marroquí Hassan Hakmoun que, con su grupo Zahar, ha creado una música bastarda que bebe por igual del rap, del rock psicodélico de raíz hendrixiana, del jazz más vanguardista o de la música *gnawa* marroquí. Puro trance. Ahora acaba de publicar un nuevo disco con el sello Real World, de Peter Gabriel. Y tampoco hay que olvidar la edición del recopilatorio *Downtown Does The Beatles*, que incluye sorprendentes versiones del grupo de Liverpool (a cargo de gente como Alex Chilton, Lydia Lunch, King Missile o los mismos Defunkt), o la aparición de artistas como Pere Ubu, los polémicos Negativland, Universal Congress Of, James Blood Ulmer o los furibundos Last Exit de Bill Laswell y Sonny Sharrock, en los diversos volúmenes de la serie *Live At The Knitting Factory*.

Finalmente, su local ha servido de marco a las actuaciones de grupos encuadrados en el nuevo rock americano (Miracle Legion, Yo La Tengo, Mercy Seat), la generación *No Wave* neoyorquina (Lounge Lizards, Lydia Lunch), el *hardcore* (Sonic Youth, Lemonheads, Firehose), el punk-jazz (los Machine Gun de Thomas Chapin y Robert Musso), la Black Rock Coalition, el *avant-funk* (Kelvynator, Big Food) o los últimos grupos mimados por la crítica rock (Belly, Buffalo Tom). En definitiva, música en la frontera. ■



Larry Rivers: A song to the Avant-Garde I, 1987.